

Privar contra su gusto

Tirso de Molina

PRIVAR CONTRA SU GUSTO

ACTO PRIMERO

Hablan en ella las personas siguientes.

Rey de Nápoles. Leonora, dama.
Don Juan de Cardona. Don Luis de
Moncada.
Calvo, gracioso. Antonelo.
Cinco enmascarados. Tres pastores.
Isabela, infanta. Acompañamiento.

(Salen el rey, de caza, y retirándose dél Leonora.)

Rey	No ofende a la cortesía cuando es noble la beldad. Oíd.	
Leonora	La seguridad poco de ocasiones fía.	
Rey	Bien podía en vuestro hermoso sujeto no aposentarse el temor, que os prometo, si bella engendráis amor, que grave causáis respeto.	5 10
Leonora	Bien dicho.	
Rey	Y mejor sentido.	
Leonora	Peligro el campo amenaza, todo es engaño en la caza, todo en la corte es fingido. Si venido habéis al campo a cazar de la corte, será en vano lisonjear, pues, cazador cortesano, no vendréis sino a engañar.	15 20

- receta es el ausentarse
del daño que se avecina. 60
Yo quiero en esto serviros,
que vos, si del modo amáis
que agora me ponderáis,
no acertaréis a partiros.
Despediros 65
es haceros más favor.
Adiós.
- Rey Mirad que estoy loco
y que es mejor
curar el mal poco a poco,
porque de golpe es rigor. 70
Si mi locura os confieso,
crueldad será conocida
querer quitarme la vida
por querer curarme el seso.
Yo intereso 75
vida en veros, esto es cierto.
Si os vais, de mi fin extraño
os advierto;
pues ¿no será menor daño
dejarme loco que muerto? 80
- Leonora Señales da vuestro amor
de que la enfermedad crece,
pues todo enfermo apetece
lo que le ha de estar peor.
El favor 85
que os hago cura os aplique,
que el no verme os está bien.
(Quiérese ir.)
- Rey No publique
mi muerte vuestro desdén.
Mirad que soy el rey.
- Leonora ¿Quién? 90
- Rey (Muy grave.) Yo soy el rey don
Fadrique.
- Leonora Gran señor, ¡caso notable!
¿Vos solo y aquí?

- Rey Hermosa me ha enamorado,
discreta se ha despedido,
honestamente me ha reprimido
y apacible me ha hechizado. 135
Mi cuidado
ya será infierno sin vella,
y el verla me ha de encender.
Voy tras ella,
que no es lance de perder 140
mujer noble, honesta y bella. (Vase.)
- (Sale don Juan con una liga de nácar en la mano, y don Luis de Moncada.)
- Juan Oíd milagros de amor,
don Luis, porque admiréis
mi dicha y no os espantéis
de que andando a caza amor 145
las libertades persiga,
pues, a pesar de escarmientos,
plumas de mis pensamientos
son despojos desta liga.
Ya no tengo libertad; 150
perdídala, ya vivo preso.
- Luis Don Juan, ¿qué es de vuestro seso?
- Juan Amor me le hurtó; escuchad:
divirtiéndome pesares y calores
registraba las márgenes amenas 155
de aquese río que rescata flores
por líquido cristal y oro en arenas,
cuando entre unos jazmines
trepadores
(celosías del sol a quien apenas
permiten bosquejar cuadros de Flora)160
medio desnuda vi a la blanca Aurora.
Detengo el paso, escóndome y acecho,
entre las hojas de un taray oculto,
desnudándose un ángel, satisfecho
el río, Apeles de su hermoso bulto;165
en cabellos, en ojos, boca y pecho,
oro, zafir, coral, mármol, al culto
de la deidad debido a la belleza,

hipérboles juntó Naturaleza.
Acrecentaba Apolo a rayos rojos 170
grados de fuego que, abrasando
aprisa,
se la dan a la dama, y él, todo
ojos,
lo que en Dafne no pudo aquí divisa.
Despoja ropas, del amor despojos,
hasta el lino sutil, si no camisa,175
velo que corre a imagen cristalina
el viento, sumiller de su cortina.
Alabastros descalza que aprisiona
el prado en flores porque no se
vaya;
claveles grillos son, si no corona,180
que pisados alienta y no desmaya.
El río, que estas dichas ocasiona,
con labios de cristal pasa de raya
ya la lengua del agua por tocallos:
Argos de lenguas es hasta besallos.185
El derecho jazmín tienta la orilla
y se estremece cuando toca en ella,
cristal el pie, cristal la zapatilla
que calzara el amor, a merecella.
Círculos apresura al recibilla 190
la fugitiva plata, aunque con ella,
envidiosa de ver que su luz borre,
rehusando el competir, corrida
corre.
Entra el segundo pie, basa segunda
de mármol vivo, de animada nieve;195
ya da otro paso; ya, aunque no
profunda,
adonde nunca el sol la agua se
atreve.
La tela, en fin, de aquella imagen
funda
arroja a un arrayán, y de un ¡ay!
leve
animada, ondas puebla de marfiles 200
y milagros de amor muestra en
viriles.

Fuera insensible yo si resistiera
a tantos incentivos de hermosura,
irracional si el alma no la diera,
loco a no hacer extremos de locura.205
En fin, mientras cristales bañan
cera
que cándida a la nieve vence pura,
con mudos pasos, emboscado en
flores,
a sus ropas me llevan mis amores.
Esta liga la hurto, si merece 210
tan afrentoso nombre quien por ella
la deja un alma en prendas que
ennoblece
honrosa estima de elección tan
bella.
A mi sitio me vuelvo, y mientras
crece
reflejos de cristal mi hermosa
estrella, 215
que entre los globos de sus olas
fragua,
fuego corre ya el río, si antes
agua.
Vuelve a la orilla, y con el blanco
lino
bruñida plata enjuga entre las
perlas,
átomos que despide el cristalino 220
desdén, que a ingratitud juzgué
perderlas
(pródiga del tesoro peregrino),
y ya Tántalo Apolo por beberlas.
Con ellas, rico el prado, abril
brota,
ya jazmín, si antes perla, cada
gota. 225
Encubre cielos el vestido avaro
otra vez, de que el prado llora
triste
por ver nubes de linos en sol claro,
que desnuda al abril cuando las

viste.

Busca la liga, de mi amor reparo, 230
 y no hallándola, cóleras resiste,
 y registrando flores que despoja,
 hurtos de amor acusa en cada hoja.
 Que llega en busca suya entonces
 siento
 un escuadrón de damas, digo
 estrellas; 235
 yo con el robo entonces avariento,
 los pasos enmudezco y huyo dellas.
 No me sintió ninguna, ni aun el
 viento,
 pues a su imitación desmentí
 huellas,
 y ganancioso cuando más perdido, 240
 vengo, en fin, con despojos y
 vencido.

Luis Tan poeta exageráis
 como bisoño queréis,
 mas antes que os enlacéis
 conoced a quién amáis, 245
 que según el sitio y puesto
 donde vistas a esa dama,
 vuestra encarecida llama
 corre riesgo manifiesto,
 que este es bosque de palacio 250
 donde el rey Fadrique tiene
 su recreación cuando viene
 a gozar su ameno espacio,
 y está la infanta con él,
 su hermana.

Juan Yo hallé la puerta 255
 desta cerca y bosque abierta;
 divirtióme el real vergel,
 y alguna dama a quien dio
 el calor causa sería
 la desta ventura mía, 260
 pues al sol nadando vio,
 porque sola claro está
 que no había de ser la infanta.

- Luis Cuando la calor es tanta
y aquesta soledad da 265
seguridad y ocasión
para humanarse bellezas
que cansadas de grandezas
huyen de su ostentación,
en fe que tal vez la copia 270
da fastidio, la más grave
querrá probar a qué sabe
servirse sola a sí propia.
(Calvo alborotado.)
- Calvo ¡Aquí de los labradores!
¡Aquí el que fuere de ley, 275
que matan a nuestro rey
seis disfrazados traidores!
- Juan ¿Qué dices, loco?
- Calvo ¡Ay, señor!,
honra tu espada valiente
aquí.
(Salen Antonelo y otros cinco con máscaras, acuchi-
llando al rey.)
- Antonelo En acudiendo gente 280
somos perdidos.
- Rey ¡Traidor!
¿A tu rey?
- Antonelo No hay rey aquí,
sino el conde de Anjou.
- Uno ¡Muera!
(Echan mano don Juan y don Luis, y métenlos a
cuchilladas.)
- Juan ¡Oh, cobardes! Eso fuera
a no haber lealtad en mí: 285
a ellos, que todos son
canalla, gran don Luis.
- Calvo ¡Con cáscaras me venís
en las caras a traición!
Pues no os me habéis de ir en salvo, 290
cobardes, caras de a dos,

que soy Calvo y ¡vive Dios!
que no me igualó Laín Calvo. (Vanse.)

(Sálense acuchillando don Juan, sin espada, y un enmascarado.)

Juan Quebrado se me ha la espada.
Dos Para que mueras aquí. 295

Juan Traidor, industria hay en mí
en el peligro estimada
para que supla el acero.
(Échale a los ojos la capa y dale con la daga.)
Agora que ciego estás
mi valor conocerás. 300

Dos ¡Favor, ayuda, que muero! (Vase.)
(Salen tres contra el rey, que tropieza y cae, y yendo a herirle se echa sobre él don Juan y recibe el golpe, toma la espada del rey y da tras ellos.)

Antonelo ¡Cayó el rey!
Rey ¡Suerte cruel!
Muerto soy.

Juan Mi rey cayó,
mas defenderéle yo
arrojándome sobre él; 305
repare el golpe mi vida
y piérdase, pues hoy vale
la de mi rey.

Antonelo Dale.
Dos Dale.

Juan Aquí fuera bien perdida,
mas no favorece el cielo 310
traidores: poneos, señor,
en cobro, que del favor
de vuestra espada y del celo
de mi lealtad me prometo
todo suceso dichoso. (Vase tras ellos.) 315

Rey ¡Oh, mancebo generoso! (Levántase el rey.)
Si me saca deste aprieto
el cielo yo premiaré

tu socorro, tu lealtad,
tanto que a la eternidad 320
altares y estatuas dé. (Vase.)

(Salen tres pastores armados a lo gracioso.)

[Pastor] 1 ¡Aquí del pueblo!, que al reye
diz que matan.

[Pastor] 2 Gil Bermejo,
la campana del concejo
toquen.

[Pastor] 3 ¿Al reye? ¿Quién lo creye? 325
¿Pues el reye puede morir?

[Pastor] 1 ¿No es también presona el reye?
Muérese un jumento, un buey,
que es más para resistir,
y el reye que es de alfeñique, 330
¿se había de quedar acá?

[Pastor] 3 Si es así, vamos allá
y no muera el reye Fadrique. (Vanse.)

(Salen don Juan con el brazo izquierdo en una banda,
que será la liga que sacó la primera vez, y sale el reye.)

Juan Seis los traidores fueron:
los dos huyen heridos, tres
murieron, 335
y Antonelo, cabeza
desta conjuración que a vuestra
alteza
en tal peligro puso,
si arrepentido no, preso y confuso
queda en mi casa, adonde 340
por dos heridas míseras responde
a la muerte, que cierta
entrar pretende y duda por cuál
puerta.

Rey ¿Don Luis de Moncada
adónde está?

Juan Su valerosa espada 345
defensa tuya ha sido,
y vitorioso (aunque tan mal herido

que de su vida dudo)
 quiso venirme a ver, pero no pudo,
 y ocupando su fama 350
 lenguas y plumas honra en una cama
 mi casa, donde queda
 mi amistad ilustrando que le
 hospeda.

Rey ¿Y vos estáis herido?

Juan No, señor, un piquete sólo ha sido 355
 que graba la memoria
 para conservación desta vitoria.

Rey Y en mi agradecimiento
 obligaciones que pagar intento,
 si en vos hallo nobleza 360
 al paso que lealtad y fortaleza.
 La vida me habéis dado,
 dos veces a la muerte destinado;
 por vos soy rey de nuevo,
 en fin, que la corona y vida os
 debo. 365
 No igualan beneficios
 por más que os llegue a dar tales
 servicios,
 mas pagaré a medida
 de mi poder y quedaráos mi vida
 deudora eternamente. 370

Juan Agradeciendo paga el rey prudente,
 y estoylo yo con eso
 tanto que honrando labios tus pies
 beso.

(Sale Leonora.)

Leonora Doyle a vuestra majestad
 mil plácemes de la vida 375
 felizmente restituida
 por el valor y lealtad
 de mi hermano, a quien debemos
 cuantos vasallos de ley
 tiene Nápoles un rey 380
 que nuevamente gocemos.
 Ya querré a don Juan más bien

	por librar vuestra persona, que por mi hermano y Cardona.	
Rey	Y yo por el parabién que vos me venís a dar juzgo por bien empleado todo el peligro pasado, que no se suele comprar lo que vale tanto en poco.	385 390
	Mas, ¿este caballero es vuestro hermano?	
Leonora	El interés con que mi dicha provoco me viene de ser su hermana.	
Rey	¿Vos sois don Juan de Cardona?	395
Juan	Con ese blasón me abona la nobleza catalana.	
Rey	Hijo seréis, según eso, de don Pedro, gran privado del rey mi padre.	
Juan	Cansado del intolerable peso del reino (carga cruel que de sus hombros fió el rey Alfonso), paró en dar en tierra con él.	400 405
	Obligaron desengaños a que huyendo adúladores y desmintiendo favores, diese quietud a sus años y lición al escarmiento	410
	en aquesta soledad cuya quieta amenidad nos dejó por testamento, y los dos le hemos cumplido de suerte que, con estar tan cerca deste lugar la corte, habemos huido su encantada confusión, sólo con la medianía	415

	contentos que a Dios pedía el discreto Salomón.	420
Rey	Añadís obligaciones tantas, don Juan de Cardona, que es pequeña mi corona para sus satisfacciones.	425
	Vuestro padre me sacó de pila y dél aprendí, si hay cosa de estima en mí, la virtud que le ilustró. La envidia, que a la privanza como al blanco suyo tira, abogando la mentira a la ambición dio venganza. Mi padre, mal informado, dio a don Pedro pago injusto, pudiendo más que su gusto ciegas razones de estado.	430
	Heredóle don Fernando el rey mi hermano mayor en el estado y rigor, y él, cuerdo, menospreciando honras que tal premio dan, de suerte se retiró que al olvido dedicó hazañas que en bronce están.	440
	Mas yo, criado por él y defendido por vos, deudor de entrambos a dos, uno leal y otro fiel, es justo que satisfaga por los dos con beneficios, si para tantos servicios hay en mi reino igual paga. Los cargos que ejercitó vuestro padre os restituyo, esto es de derecho suyo y soy vuestro deudor yo. No me llame su señor quien a don Juan de Cardona como a mi misma persona no venere su valor.	445
		450
		455
		460

Mi obligación, vuestra ley,
 darán de quién sois indicio.
 Rey seréis en ejercicio
 y yo en sólo el nombre rey. 465
 Despachad vos mis consultas,
 presidid en mis consejos,
 premiad capitanes viejos,
 dad cargos, proveed resultas,
 gobernad, subid, creced, 470
 que en todo sois el mayor
 de Nápoles.

Juan Gran señor...

Rey No es esto haceros merced,
 sino pagaros la vida
 que debo a vuestra lealtad. 475

Juan Mire vuestra majestad..

Rey No receléis la caída,
 ni tengáis temor que pueda
 la fortuna derribaros,
 que yo para conservaros 480
 un clavo pondré en su rueda.

Juan Escúcheme...

Rey Será en vano,
 que a más que esto me apercibo.
 (Salen la infanta doña Isabel, y otros.)

Infanta ¿Que merezco veros vivo
 rey, señor, querido hermano? 485
 Hagan mis brazos alarde
 del contento en que me veis.
 ¿Hoy cual Fénix renacéis?
 Dios de peligros os guarde.
 ¡Mal haya la caza, amén, 490
 a que sois tan inclinado,
 pues tal ocasión ha dado
 a los que no os quieren bien!
 No salgáis desde hoy sin guarda;
 mirad lo que al mundo importa 495
 vuestra vida.

- y que entre su esfera fría
transparente competía
el cristal con el cristal;
yo vi de vidrios vestido
un sol que sus signos muda; 535
yo vi esta tarde desnuda...
- Infanta No digas más, atrevido.
Cesa, calla, y al recato
de quien hablas ten respeto;
profanado has el secreto 540
que injurió tu desacato.
Quien como tú se ha atrevido
a reservados despojos
osando pasar los ojos
los límites del vestido, 545
no es posible satisfaga
injuria tan conocida
si con la mano o la vida,
esposo o muerto, no paga.
Esposo no puede ser, 550
que hay mucha desigualdad.
Matarte será crueldad
cuando tiene vida y ser
el rey mi señor por ti.
¿Qué haré?
- Juan Sacarme los ojos, 555
pues a divinos despojos,
siendo humano, me atreví.
- Infanta ¿Qué desacato o locura
a tal parte te llevó?
- Juan La de Anteón cuando vio 560
de Diana la hermosura.
- Infanta ¿Conocísteme?
- Juan Señora,
fue tanta vuestra beldad
que allí os juzgué por deidad,
aunque por la infanta agora. 565
Ya es menor mi desatino
puesto que me excuse en vano,
pues atreverse a lo humano

menos es que a lo divino.
 Porque si yo os conociera 570
 ni esta prenda vuestra hurtara,
 ni así la manifestara,
 ni a ofenderos me atreviera.
 Contingencias impensadas
 ¿qué rigor no las perdona? 575

Infanta ¿Has dado a alguna persona
 parte desto?

Juan Disfrazadas
 excusas daros pudiera
 bastantes a disuadiros,
 mas ni yo quiero mentiros 580
 ni siendo quien soy supiera.
 A don Luis de Moncada
 le he contado cuanto vi.

Infanta ¿A don Luis? ¡Ay de mí!

Juan La amistad no encubre nada. 585

Infanta ¿Y supo que era yo acaso?

Juan ¿Cómo, ignorándolo yo?
 Alguna dama creyó
 que era vuestra.

Infanta ¡Extraño caso!
 Don Juan, aquestos enojos 590
 os perdono, aunque en mi mengua,
 como neguéis a la lengua
 permisiones de los ojos.
 Persuadid a don Luis
 que de la dama que vistas 595
 noticia después tuvistes,
 que si loco le decís
 verdades que desdorar
 puedan mi fama ofendida,
 os ha de costar la vida: 600
 mirad lo que os va en callar.
 Decilde que fue Narcisa
 o Clavela.

Juan Ansí lo haré,
aunque ni las vi, ni sé
quién son.

Infanta Su fama os avisa, 605
y mi abono, que merecen
cualquiera ponderación
que hayáis hecho, porque son
las que esta corte enloquecen.
Quitaos después esa liga 610
y quemadla.

Juan ¿En qué os ofende?

Infanta A quien a su dueño vende
ansí mi rigor castiga.

Juan Sólo de mi dicha corta
tal premio pudo esperar. 615

Infanta No os tengo que exagerar
lo que el callar os importa.

Juan Si verme mudo gustáis,
ya lo estoy. ¡Ay, amor vano!

Infanta Por vida del rey mi hermano, 620
que os mande matar si habláis.
(Calvo y el rey.)

Calvo Sirvo a don Juan de Cardona,
y en esta pendencia he sido,
señor, quien ha merecido
favorecer tu persona, 625
pues si no fuera por mí
nunca hubiera don Juan hecho
cosa alguna de provecho.
Esto es verdad.

Rey ¿Cómo así?

Calvo Porque siempre que se viste 630
le doy la capa y la espada,
y sin ésta no hace nada.

Rey Bien.

Calvo Mi presencia le asiste
aliviando sus trabajos.

Rey ¿Y en qué oficio?

Calvo Honrado estoy, 635
pues su maestresala soy,
digo de los cuartos bajos.

Rey ¿Pues hay maestresalas ya
de arriba y de abajo?

Calvo ¡Y cómo!
Maestresala y mayordomo 640
altibajos hay acá.
Yo los manjares despacho,
maestresala y despensero,
porque en fin sirvo el harnero
a dos caballos y a un macho. 645

Rey ¿Pues cómo le vestís vos,
lacayo?

Calvo Por ahorrar,
en la aldea se usa dar
los cargos de dos en dos.

Rey ¿Cómo os llamáis?

Calvo La limpieza 650
de mi apellido es de traza
que no hay un pelo, ni raza
en él; anda en la cabeza,
aunque damas y bisoños
dan, por desautorizalle, 655
en perseguirle y tapalle
con cabelleras y moños.

Rey Calvo os llamáis, según eso.

Calvo Calvo es un huevo también,
calvos los cielos se ven, 660
calvo un melón, calvo un hueso,
un elefante, un pepino...
Calva la ocasión se llama,
y yo he visto de aquí dama
más calva que un perro chino. 665

Infanta El rey viene.

Juan ¡Calvo! ¡Ah, necio!
Aparta de ahí, ¿estás loco?

- Calvo Bufonizo poco a poco,
que es la plaza de más precio.
No has todo tú de medrallo, 670
déjanos también privar.

(Vase Calvo.)
- Rey Id, hermana, a visitar
a don Luis, fiel vasallo,
que está a la muerte por mí,
y merece lealtad tanta 675
que favorezca una infanta
a quien sirve al rey ansí.
- Infanta Tengo en mucha estima yo
lo que vuestra alteza estima.
Su peligro me lastima; 680
voy a verle. (Aparte.) Quien me vio
desnuda, siendo atrevido,
¿qué pena merece, honor?
No consultéis al amor,
que dirá ser mi marido. (Vase.) 685
- Juan (De rodillas.) Gran señor, gran
premiador
de sepultados servicios
que a la luz de tus mercedes
resucitan del olvido,
si las que hacer acostumbras, 690
si las que de ti recibo,
si en las que honrarme pretendes,
si las que en tu amparo cifro
son bastantes a obligarte,
una sola te suplico 695
que otorgues a la lealtad
con que amoroso te sirvo.
- Rey Don Juan, ¿vos con ceremonias?
¿Vos necesitáis de hechizos
para pedirme mercedes 700
sabiendo en lo que os estimo?
Levantad, alzaos del suelo,
(Levántase.)
que me corro cuando os miro
dudoso de lo que os amo

y ofendiéndoos a vos mismo. 705
 ¿Tan poco es lo que yo os debo?
 ¿Tan avaro me habéis visto?
 ¿Tan desobligado estoy,
 o vos, don Juan, tan indigno
 que necesitéis conjuros 710
 intercesores conmigo?
 Solos estamos, pedidme
 no como a rey, como amigo.

Juan Tienes de darme palabra
 de concederme propicio 715
 lo que llego a suplicarte
 antes que empiece a decirlo.

Rey ¡Válgame el cielo! ¿Pues hay,
 don Juan, en mis señoríos,
 en mi tesoro, en mi alma 720
 (cuando toda os la he ofrecido)
 cosa que dificultéis?
 Mi reino está a vuestro arbitrio,
 mi voluntad es ya vuestra;
 pues si cuanto tengo os rindo 725
 ¿qué dudáis? Acabad ya.

Juan Todo eso, señor invicto,
 que alegas en mi favor
 ha de estorbar lo que pido.

Rey No os entiendo, ni es prudencia 730
 que con misterios ambiguos
 discursos atormentéis
 que vanamente examino.
 ¿Queréis casar vuestra hermana
 y que siendo yo el padrino 735
 la dé dote competente
 para un potentado rico?

Juan Más es que eso, gran señor.

Rey ¿Tenéis algún enemigo
 coronado y poderoso, 740
 y pretendéis ofendido
 que corran, como es razón,
 vuestros agravios por míos?

Juan Más es que eso, gran señor.

- Rey ¿Más es que esto? Pues decildo. 745
 ¿Queréis a la infanta bien?
- Juan ¡Señor! Tirad, os suplico,
 las riendas al pensamiento,
 que aquesta vez ha excedido
 de la merced que me hacéis 750
 y siento que haya perdido
 con vos, ni aun imaginado,
 el crédito mi juicio.
- Rey Pues ¡válgame Dios!, don Juan,
 ¿qué imposible, qué prodigio 755
 es éste que os enmudece?
- Juan Prometedme vos cumplirlo
 y sabréislo.
- Rey Si en mi mano
 está, mi palabra os fío
 de daros gusto. Sacadme 760
 de tan ciego laberinto.
- Juan Otra vez esos pies beso.
 Yo, gran señor, he vivido
 desde mis primeros años
 en estos quietos retiros, 765
 debajo de los consejos
 y virtud de un padre, digno
 del favor con que ennobleces
 su nombre y fama en sus hijos.
 Vinculó su mayorazgo 770
 no en rentas o juro ricos,
 palacios, títulos, joyas,
 posesiones y apellidos,
 sino en consejos prudentes,
 antídotos del peligro, 775
 remedios contra ambiciones
 y contrayerba de vicios.
 Todos estos se cifraron
 en el provechoso olvido
 del palacio y de la corte, 780
 de quien mil veces nos dijo
 tanto mal, tantos engaños,
 ceremonias, artificios,

dobleces, contradicciones,
 envidias, falsos amigos, 785
 que connaturalizó
 en nosotros desde niños
 su sabio aborrecimiento,
 como puede ser testigo
 esa casa de placer 790
 cuyos reales edificios,
 con estar destos tan cerca,
 si de lejos la hemos visto,
 no se alabará que hayamos
 mi hermana y yo divertido 795
 en su amena recreación
 ocasionados sentidos,
 si no es yo, que habrá dos horas
 que quebrantando el edito
 que me puso el escarmiento 800
 experimenté el castigo
 de mi imprudente osadía,
 pues el margen de su río
 vendiéndome el gusto a instantes,
 me dio las penas a siglos. 805
 Yo, pues, príncipe piadoso,
 que ha tantos años que sigo
 los preceptos de mi padre
 en el escarmiento escritos,
 aquí, con mediana suerte, 810
 donde me gozo a mí mismo
 sin dar a censo pesares,
 pues ni me envidian ni envidia,
 ¿cómo podré, a las mercedes
 que hoy me has hecho, agradecido, 815
 no darte quejas por gracias
 si das penas por servicios?
 Si yo, señor generoso,
 el traidor hubiera sido
 que para desdicha nuestra 820
 malograr tus años quiso,
 ¿hallaras tan gran venganza
 como conservarme vivo
 para duración de males,
 terrero de los juicios 825

del vulgo, monstruo de lenguas,
cuanto más constituido
en alto más cerca el suelo,
y en medio montes de riscos?
No, gran señor, no consientas 830
trocar seguros alivios
por evidentes cuidados.
Goce yo libre el sencillo
desahogo destas selvas,
que no descansa el cautivo 835
porque el dueño riguroso
le ponga de oro los grillos.
Lo que te suplico es esto,
lo que tú me has concedido,
lo que importa a mi descanso, 840
lo que el cuerdo...

Rey

Harto habéis dicho.
En fin, don Juan, ¿cuando os honro
me agraviáis desconocido?
¿Mi crédito desdoráis
cuando vuestra fe acredito? 845
Poca confianza os debo,
porque sólo en perjuicio
de mi valor y firmeza,
cobarde teméis peligros.
Consideraréisme fácil, 850
recelando que me rijo
más por gusto que elección
de la prudencia y juicio.
Juzgaréis, cuando me hagáis
de otros reyes relativo, 855
que quien tanto junto os dio
vendrá por junto a pedirlo.
En fin, don Juan, por ser rey
con vos he desmerecido
la segura confianza 860
que goza el que es buen amigo.
¡Agraviado estoy!

Juan

Señor,
más ha de poder conmigo
la verdad que la lisonja.

Discreto habéis discurrido 865
 la causa de mis temores,
 aunque no desacredito
 lo que es general en reyes,
 en vos, que sois su individuo.
 Los príncipes que nacieron 870
 desde sus reales principios
 de complexión delicada,
 sangre pura, humores limpios,
 siempre viven más sujetos,
 si a astrólogos dais oídos, 875
 que el pueblo a las influencias
 de las estrellas y signos.
 A esta causa en los eclipses
 y cometas colegimos
 que como más delicados 880
 corren los reyes peligro.
 Por esto son tan mudables,
 causándoles hoy fastidio
 lo que ayer apetecieron,
 por ser en los gustos vidrios. 885
 La ociosidad destos campos
 me ha inclinado al ejercicio
 émulo de la ignorancia
 y profesor de los libros,
 y en todas cuantas historias 890
 he margenado (que han sido
 muchas para el escarmiento,
 pocas para el apetito)
 no me acuerdo de privado
 por más cuerdo que haya sido, 895
 por menos interesable,
 más expediente y activo,
 que no haya parado en mal.
 Revuelva anales antiguos
 vuestra alteza, autores lea, 900
 mire ejemplos, busque archivos,
 que si no son dos privados,
 uno humano, otro divino,
 aquel portugués dichoso,
 esotro virrey de Egipto, 905
 aquel Álvarez Pereira,

esotro Josef cautivo,
 y uno y otro de sus reyes
 nunca imitados prodigios,
 no hallará en cuantos monarcas 910
 han dado fama a los siglos
 favor a dichas y ingenios,
 premio a lealtad y servicios.
 ¿Quién en la corta carrera
 de la privanza haya sido 915
 tan cuerdo hombre de a caballo
 que no pierda los estribos?
 ¿Pues podré yo prometerme,
 si no loco, presumido,
 el tercer lugar entre éstos, 920
 siendo esotros infinitos?
 ¿O esperaré yo, señor,
 de vos que no haréis lo mismo
 que tantos reyes hicieron?
 No querréis vos persuadiros 925
 ni persuadirme a tal cosa.
 Desengolfadme de abismo
 donde hallan dos solos fondo
 y tantos se han sumergido.
 Si me amáis como decís, 930
 ¿no es disfavor que a los tiros
 de la envidia en la avanguardia
 me expongáis al enemigo?
 Aquí escogí mi descanso:
 (De rodillas.) rey, señor, príncipe mío, 935
 palabras en vos son leyes;
 la que me habéis dado pido.

Rey (Levántale.) Imprudente habéis andado,
 pues en lugar de evadiros,
 don Juan, con tales ejemplos, 940
 enlazando os vais vos mismo.
 Nunca para disuadir
 los naturales altivos
 de los reyes propongáis
 ejemplares que hayan sido 945
 para más que ellos, pues yo
 solamente porque envidio
 reyes que hayan conservado,

ACTO SEGUNDO

Hablan en él las personas siguientes.

Don Juan.	Don Luis.
Octavio.	El rey.
César.	Clavela.
Leonora.	La infanta.
Ascanio.	Horacio.
Algunos pretendientes.	Calvo.

(Sale don Juan recibiendo memoriales, y con él Octavio, César, Ascanio y otros pretendientes.)

Juan	Ya vueselencia ha salido (Sale Octavio.) con su cuerda pretensión; tiene el rey satisfacción de lo bien que le ha servido, y en fe de su suficiencia le ha nombrado general de las galeras.	985
Octavio	Señal segura que vueselencia ha sido mi intercesor. Déme a besar esa mano.	990
Juan	Señor...	
Octavio	Mucho en esto gano. Déme la mano.	
Juan	Señor, ya tiene término el uso y límite la crianza; no excepcionan la privanza leyes que el palacio puso. Deje para el lisonjero ceremonias aparentes, moneda en que pretendientes hacen al valor pechero, que el título en quien la fama se estima, aunque cortesano, nunca ha de pedir la mano sino a su rey o a su dama. (Vase Octavio.)	995 1000 1005

(Sale César, y vanse en hablándolos.)

César

Yo, señor...

Juan

Vueseñoría
 es de Roma embajador.
 (Sale Ascanio.) Vuesarced gobernador
 de Ambersa. (A otro.) Y a instancia
 mía
 castellano de Gaeta 1010
 vueseñoría. [Vase.] (A otro.) Sargento
 mayor es en Benavento
 vuesamerced. [Vase.] (A otro.) Y en
 Barleta
 vuesamerced capitán. [Vase.]
 (A otro.) Ya está hecha la merced 1015
 que pide vuesamerced:
 una regencia le dan
 en consejo. [Vase.] (A otro.) De
 ventaja
 tiene diez escudos ya
 vuesamerced. [Vase.] (A otro.) Librado
 ha 1020
 el Consejo en la real caja
 de Salerno a vuesarced
 las pagas que se le deben. [Vase.]

César

De vuestra excelencia lleven
 cuantos la gracia y merced 1025
 gozan de su rey dechados
 de donde puedan sacar
 liciones de despachar
 y ejemplos para privados.
 ¿Hay memoria semejante? 1030
 ¿Hay agrado más cortés?

Juan

Ea, señores, después
 vuelva cada negociante
 por sus despachos, que están
 otros mil por proveer. 1035

Ascanio

¡Voto a Dios, que puede ser
 privado del Preste Juan! (Vanse César y
 Ascanio.)

(Sale Clavela con un memorial.)

- Clavela Si entre tantas provisiones
hay audiencia para mí
y admiten las pretensiones 1040
súplicas de amor, aquí (Dale el
memorial.)
alego algunas razones
que obliguen a vueselencia
a hacerme todo favor.
- Juan ¡Oh señora!, en la presencia 1045
de vueseñoría, amor
antes dé, que pida audiencia.
¿Qué manda vueseñoría?
- Clavela Como de la dicha mía 1050
es la infanta, mi señora,
generosa intercesora,
a instancia suya querría
agradecer obligando
y pagar agradeciendo 1055
deudas que estoy estimando.
- Juan Soy tan corto que no entiendo
el favor que voy medrando
por vueseñoría.
- Clavela Señal
de que despachos de amor 1060
siempre se han llevado mal
con los del poder. Mejor
hablará ese memorial,
a quien quise remitir
lo que recelo decir,
porque amor, al comenzar, 1065
primero que sepa hablar
dicen que aprende a escribir. (Vase.)
- Juan Mal al amor me acomodo
si esto viene a pretender,
porque el privar deste modo 1070
todo un hombre ha menester,
y el amor, un hombre todo.
(Papel. Lee.) «De la infanta mi
señora
sé que por razón de estado

a vueselencia ha mandado 1075
 tenga amor a quien le adora.
 Con tan grande protectora
 (si a tanto obligarle pudo)
 más espero y menos dudo;
 dióme por señas mandalle 1080
 que, si vio atrevido, calle,
 pues no pierde amor por mudo».

¡Válgame Dios! ¿Que no pierde
 amor por mudo? Pues bien,
 si a Clavela quiero bien, 1085
 ¿quién habrá que esto concuerde?
 Crece mi esperanza verde
 si por mudo ha de estimarme,
 mengua mandando emplearme
 en Clavela, a quien me obliga. 1090
 Pues ¿cómo, si me castiga,
 promete que ha de premiarme?
 ¿Qué habemos de hacer, cuidado?
 ¡Enigmas de amor agora!
 (Lee.) «De la infanta mi señora 1095
 sé que, por razón de estado
 a vueselencia ha mandado...».

¡Razón de estado! Temor,
 sed intérprete mejor,
 que esto es gusto, no es desdén, 1100
 pues nunca se llevan bien
 razón de estado y amor.
 (Lee.) «A vueselencia ha mandado
 tenga amor a quien le adora».

Pues bien, ¿qué colige agora 1105
 Clavela deste recado?
 Solamente ha señalado
 que quiera bien a quien me ama.
 ¿Cifró sólo amor su llama
 en ella? ¿No puede ser 1110
 que bien me venga a querer,
 como Clavela, otra dama?
 ¿No está sujeta a pasiones
 la infanta como yo estoy?
 ¿No es mujer? ¿Hombre no soy? 1115
 Ánimo, imaginaciones,

mi dicha anda en opiniones
de si pudo o si no pudo.
Desnudo amor, pues desnudo
merecí su cielo ver, 1120
esperar y enmudecer,
que no pierde amor por mudo.

(Sale Leonora.)

Leonora Al disgusto que tenéis,
hermano, en vuestra privanza,
el mío añadir podéis 1125
porque una desconfianza
en vos y en mí ocasionéis.
Receláis cuerdo caer,
porque en subiendo al extremo
es preciso el descender. 1130
Soy yo vuestra hermana y temo
las violencias del poder.
Ponderad cuál es mayor,
el mío o vuestro temor:
vos en el mar proceloso 1135
del gobierno peligroso,
yo en los riesgos de mi honor,
de un rey mozo persuadida,
de su amor solicitada,
de su poder combatida, 1140
de su hermana regalada,
de sus joyas perseguida.
Él príncipe, yo mujer,
yo vasalla, él majestad,
y entrambos en su poder, 1145
por consecuencias sacad
quién tendrá más que temer.

Juan ¡Válgame el cielo, Leonora!
¿Que el rey os sirve?

Leonora Me adora,
si es verdad lo que pondera. 1150

Juan ¡Ah privanza lisonjera!,
menos firme estáis agora.
¿Que por vos soy su privado?
¿Que aquí paró su porfía?

No en balde un escarmentado 1155
 afirmaba que no había
 favor desinteresado.
 Persuádase el que vive
 con mayor satisfacción
 de sí, que por más que prive 1160
 es general conclusión
 el no dar quien no recibe.
 ¿Hay cosa más liberal
 que el sol, padre universal,
 que engendra con todos y obra? 1165
 Pues réditos el sol cobra
 con que aumenta el principal:
 la tierra le da vapores
 y exhalaciones que lleve
 a regiones superiores, 1170
 en espíritu les bebe
 el alma y vida a las flores.
 No hay tan dadivosos pechos
 en quien se excluya esta ley
 con sólo dar satisfechos, 1175
 pues en el más franco rey
 admite el gusto cohechos.
 Buena prueba es el amor
 con que Fadrique pretende
 hacerme por él favor, 1180
 pero caro me le vende
 si ha de costarme el honor.
 Hermana, en tu mano está
 la dicha y sosiego ya
 desta privanza molesta. 1185
 Desdeñosa, manifiesta
 que enfado su amor te da,
 menosprecia su cuidado,
 que un rey de todos querido
 tiene, como no ha probado 1190
 lo que es ser aborrecido,
 el gusto tan delicado
 que se muda fácilmente.
 Aborreceráte así,
 y si la merced presente 1195
 con que me honra es por ti,

¿quién duda que luego intente
 derribarme del favor
 en que fundaba su amor,
 saliendo, como deseo, 1200
 yo del golfo en que me veo,
 tú del que teme tu honor?

Leonora Aunque es difícil la cura
 que le intentas aplicar,
 mi gusto el tuyo procura, 1205
 pues temes tanto el privar.

Juan ¡Ay mi libertad segura!

Leonora Desde hoy con rostro severo
 miro al rey. Vive avisado,
 en fe de lo que te quiero, 1210
 que la infanta me ha mandado
 que hable al rey por el terrero
 esta noche.

Juan En tu desdén,
 hermana, consiste el bien
 de la quietud que perdí, 1215
 mira por ella y por ti.

Leonora A su enojo te prevén. (Vase.)

Juan Ya yo me maravillaba
 que, contra la común ley
 de los príncipes, el rey 1220
 por sólo premiar premiaba.
 No sin causa recelaba
 el peligro que me ofrece
 quien pródigo me engrandece.
 Mirad por vos, mi Leonora, 1225
 que un rey, al paso que adora,
 en poseyendo, aborrece.
 ¡Oh, si quisiesen los cielos
 que tanto le desdeñase,
 que en odio su amor mudase 1230
 como en quietud mis desvelos!
 Ya suele el desdén y celos
 apurar tantos cuidados,
 que en severidad mudados
 truecan su amor en venganza. 1235

¡Feliz mil veces, mudanza,
si nos saca de privados!

(Sale don Luis.)

- Luis Cara, don Juan, me ha salido
la privanza que gozáis,
pues audiencia a todos dais 1240
y a nuestra amistad olvido.
No hay veros después que os fía
el reino su majestad.
- Juan Don Luis, mi libertad
ya se perdió, ya no es mía. 1245
Después que en el puesto estoy
que rehusé por tantos modos,
todo he de ser para todos
y nada para mí soy.
Mi privanza es un Argel 1250
donde, en cautiverio largo,
cadenas de tanto cargo
me dan tormento cruel.
Lastimaos de ver que privo
forzando mi voluntad, 1255
y no culpéis amistad
de preso ni de cautivo
si falta a correspondencias
y no cumple a obligaciones.
- Luis En tantas ocupaciones 1260
tampoco tendrán violencias
de amor tiempo ni lugar
para divertir cuidados.
- Juan No sé yo que los privados,
don Luis, sepan amar. 1265
Remedios Ovidio escribe
contra amor, pero son largos.
Recete el médico cargos
del gobierno: sirva, prive,
que si esta cura no basta, 1270
sin fruto las demás son,
porque, en fin, la ocupación
hace a la privanza casta.

- Luis Murieron recién nacidos,
según eso, pensamientos 1275
que conocí yo violentos
maltratar vuestros sentidos.
¿Es posible que olvidado
de cristales fugitivos,
donde de alabastros vivos 1280
vistes un cielo animado,
reliquias no conservéis
a quien la memoria siga
y usurpador de una liga,
siempre que la contempléis, 1285
no os despierte dese sueño
con deseo de saber
quién pudo su dueño ser?
- Juan Ya yo sé quién fue su dueño.
Mintió la imaginación 1290
que juzgó real su belleza.
Graduástesla de alteza,
distis a mi presunción
alas con que en breve espacio
quise a Ícaro imitar. 1295
Caí con averiguar
que, aunque es dama de palacio,
porque la amistad me obliga
de quien idolatra en ella,
es delito el pretendella. 1300
Condené al fuego su liga,
y aunque injusto en tal venganza,
mi ocupación ha podido
sanar mi amor con su olvido,
que esto debo a mi privanza. 1305
- Luis ¿Dama de palacio a quien
adora un amigo vuestro?
- Juan Por el amor que le nuestro
dejo de querella bien.
- Luis ¿Y no sabré yo quién son 1310
esa dama y ese amigo?
- Juan Haos de pesar si lo digo.
Entre tanta ocupación,

perdonadme si despacio
no comunico con vos. 1315

Luis ¿Dama y amigo?

Juan Los dos
viven dentro de palacio. (Vase.)

Luis ¡Vive Dios, que fue Clavela
la dama que vio desnuda
y yo por quien pone en duda 1320
el amor que le desvela!
No tiene don Juan amigo
que le obligue como yo.
¿Qué hay que hablar? ¿No respondió
«Haos de pesar si lo digo»? 1325
Pues si fuera otro ¿por qué
me había de pesar a mí?
A Clavela el alma di,
Clavela la dama fue
que hizo incauta ostentación 1330
de secretos reservados
a deseos y a cuidados
de mi ciega pretensión.
Los dos afirma que viven
dentro de palacio. ¡Ah, cielos! 1335
¿Cómo es posible que en celos
las confianzas estriben
de la amistad que me obliga
a respetar a don Juan?
Duque, privado y galán 1340
y en su poder una liga
¿y viviré yo seguro
de que no osará agraviarme
quien dice que ha de pesarme
si saber quién es procuro? 1345
No es cuerdo quien tanto fía
de una amistad en privanza,
que cuanto pretende, alcanza.
Haced vos, sospecha mía,
certidumbre lo que ignoro. 1350
Encarnada era la liga
que mis recelos obliga
y los rapacejos de oro.

- Pondréme otra semejante
y podré sacar por ella, 1355
hablando a mi ingrata bella,
mis celos por su semblante,
y entonces haré testigo
a mi experiencia y cuidado
de si es cierto que hay privado 1360
que guarde ley a su amigo. (Vase.)
- (La infanta y Calvo.)
- Calvo Sí señora, aquel criado
soy de don Juan que servía
al dicho el alegre día
que comenzó a ser privado, 1365
y como esto del privar
es todo humos, ya presumo
que se me ha subido el humo
hasta hacerme estornudar
pretensiones que desea 1370
el aumento de mi fama.
¿El humo no se derrama,
cuando falta chimenea,
por toda la casa? Es cierto.
Pues derramó esta privanza 1375
humos tantos, que me alcanza
la pretensión que me ha muerto
y necesito el favor
de vuestra alteza.
- Infanta Pues bien,
¿qué pretendéis?
- Calvo Que me den 1380
cargo que imite a mi humor.
Ha dado en mudar los nombres
el palacio a sus oficios,
en nuestra España novicios.
Ya llama a sus gentilhombres 1385
acroyes, ya hay sanserván,
furriel, costiller, salsier,
guardamangel, sumiller,
panatiel, que guarda el pan,
y otros mil, con que deseo 1390

que el palacio me sustente
y ocupe principalmente
entre aquestos del bureo.
Por holgarme y burear
quisiera, pues, yo, señora, 1395
que siendo mi intercesora
al duque, me hiciera dar
uno que acabado en -el
a los demás imitara
y de nuevo se criara. 1400

Infanta ¿Y cuál es?

Calvo Murmuratiel
que, sin temor del castigo,
murmurara tanto abuso
como va inventando el uso,
de la virtud enemigo. 1405

(Sale don Luis, y trae al cuello la banda que sacó don Juan.)

Luis Celos, si amor os obliga,
salid con vuestra demanda.
Al cuello traigo por banda
el traslado de la liga
causa de mi confusión 1410
y prueba de la amistad
que en don Juan será lealtad
y si me ofende, traición.

Infanta Otro cargo haré que os dé
mejor que ese, andad con Dios. 1415

Calvo Como se lo mandéis vos,
gran señora, medraré,
que después acá que priva,
se ha vuelto tan intratable
que aún no permite que le hable 1420
ni quiere que suba arriba.
Dígale que si repara
en que ando en traje indecente
y que para pretendiente
no traigo al uso la cara, 1425
ya que todo lo registra,
desde este punto me encargo

- vestir hipócrita y largo
y andar con barba ministra. (Vase.)
- Infanta Pues, don Luis, ¿qué accidente 1430
sin espada hace que andéis
y del privilegio uséis
que adorna al convaleciente?
¿No estábades bueno ya
de la herida?
- Luis Sí, señora, 1435
mas la del alma empeora.
Por la banda lo dirá
vuestra alteza.
- Infanta Si es favor,
disculpa tenéis bastante,
que enfermo está todo amante. 1440
- Luis Hámelas puesto un temor
que deseo averiguar
y ocasiona mis desvelos.
- Infanta (Aparte.) ¿No es esta la liga,
cielos,
que don Juan se atrevió a hurtar, 1445
cuando en fe de los enojos
que en mi descuido causó,
le diera mi estado yo
porque estuviera sin ojos?
- Luis (Aparte.) La infanta se ha demudado. 1450
¿De qué será su inquietud?
- Infanta (Aparte.) Su mucha similitud
dio sospecha a mi cuidado,
porque don Juan ¿a qué efecto
se le había de entregar 1455
ni imprudente profanar
sagrados de tal secreto?
- Luis Esta prenda, gran señora,
hallazgo es de cierto amigo
que sin pensar, fue testigo 1460
de misterios que no ha un hora
hicieron incauto alarde

su respeto en mi silencio
 estas sospechas sepulto,
 que si agravios dificulto, 1500
 amistades reverencio.

Infanta ¿Que os dijo don Juan quién era
 la dama que así ofendió?

Luis Díjome lo que bastó
 para que la conociera. 1505

Infanta Pues declaraos vos conmigo.

Luis Temo vuestra indignación.

Infanta ¡Ay, cielos! ¿Por qué razón?

Luis (Aparte.) Quimeras, ¿qué es lo que
 digo?
 Turbada la infanta está. 1510
 ¿Si tiene a don Juan amor
 y celosa del favor
 que en esta prenda le da
 Clavela saber espera
 de mí lo mismo que dudo? 1515

Infanta Don Luis, vos decís mudo
 más de lo que yo quisiera.
 Mas quien en agravio mío,
 cauteloso y indiscreto
 osó perderme el respeto 1520
 y abonar su desvarío
 con mentiras que se atreven,
 porque vos no estéis celoso,
 a mi persona, es forzoso
 que el justo castigo lleven. 1525
 Clavela la dama fue
 de cuyo poco recato
 nació el ser don Juan ingrato
 a vuestra amistad y fe.
 La prenda que en vuestro pecho 1530
 es desta verdad testigo
 fue suya: ved de qué amigo
 os alabáis satisfecho.
 Ella me lo ha confesado
 y yo injuriada por él, 1535
 con satisfacción cruel

os pienso dejar vengado.
 ¡Vive el cielo!, que aunque tenga
 de su parte al rey mi hermano,
 ha de morir por mi mano 1540
 si la vuestra no me venga.
 Quitaos del pecho esa banda
 que hace falsa ostentación
 de mi ofendida opinión
 y dádmela, que en demanda (Dásela.) 1545
 de mi agravio y de su exceso,
 yo restauraré mi fama.
 Y advertid que vuestra dama
 pierde por don Juan el seso. (Vase.)

Luis ¿Hay suceso semejante? 1550
 La infanta se ha persuadido
 a que don Juan ha fingido
 que la dama que ignorante
 vio en el río fue su alteza.
 Pues ¿qué la pudo obligar 1555
 sospechas a imaginar
 de don Juan tan gran bajeza?
 Ocasión debe de haber
 que yo ignoro y ella sabe.
 Después que priva está grave, 1560
 vendráse a desvanecer
 de su rey favorecido.
 Pero si a la infanta adora,
 ¿cómo acabo de oír agora
 que por Clavela perdido 1565
 ofende nuestra amistad?
 Pero bien pudo Clavela,
 si por don Juan se desvela,
 rendirle su libertad
 y él al principio su amante, 1570
 mudable ya, amar agora
 a la infanta mi señora.
 Prueba es aquesta bastante
 sin formar otro proceso,
 pues la infanta no afirmara, 1575
 si Clavela no le amara,
 que por don Juan pierde el seso.
 Perdone, pues, si persigo

desde hoy su prosperidad,
que quien no guarda lealtad 1580
no es digno de ser amigo. (Vase.)

(Salen don Juan y el rey.)

- Juan Para el duque de Segorbe
me la pide el de Aragón.
Sangre es vuestra, no es razón
que vuestra alteza la estorbe 1585
la ventura que interesa
con tal esposo mi hermana.
Ella a mi gusto se allana,
que es, en fin, aragonesa,
y ansí solamente espero 1590
vuestra justa permisión
para enviarla a Aragón.
- Rey Don Juan, con un caballero
igual en sangre y estado
al de Segorbe y que adora 1595
a vuestra hermana Leonora,
desposarla he concertado.
Si por ser duquesa intenta
partir Leonora a Aragón,
los de aqueste reino son 1600
de real sangre y de más renta:
duquesa de Amalfi es ya;
no ha de ausentarse por eso.
- Juan Mil veces esos pies beso,
pero mi palabra está 1605
empeñada y della fía
quien a casarla me exhorta.
- Rey Pues, ¿vuestra palabra importa
más que la palabra mía?
- Juan Soy yo, gran señor, su hermano. 1610
- Rey Yo su rey.
- Juan Podrá culparme...
- Rey Vos andáis por enojarme,
don Juan, y ha de ser en vano.
El llevar tan cuesta arriba
privanzas que aborrecéis 1615

os obliga a que busquéis
 ocasiones en que estriba
 mi enojo y vuestra esperanza.
 Mas ni Leonora se ha de ir
 ni os habéis vos de eximir 1620
 de mi favor y privanza.

Juan Pues esa, señor, ¿consiste
 en que ella se vaya o no?

Rey Don Juan, ya os entiendo yo.
 Mientras en mi reino asiste 1625
 vuestra hermana no podéis
 ausentaros vos de mí;
 violento os halláis aquí,
 huir a Aragón queréis
 y así intentáis enviar 1630
 a vuestra hermana delante,
 que aun no me juzgáis bastante
 de poderos conservar.
 Vos dais en esa locura
 y yo persevero en ésta. 1635
 Mi privanza os es molesta,
 ella ensalzaros procura,
 seamos locos los dos:
 vos en dudar y temer,
 don Juan, que habéis de caer; 1640
 yo en conservaros a vos;
 vos en que yo os disminuya
 cargos; yo en que más os den.
 Veamos quién vence a quién
 y sale en fin con la suya. 1645

(Salen la infanta y Clavela.)

Infanta Él se alaba que te vio
 vestida del elemento
 que a su amor y atrevimiento
 licenciosa causa dio.
 Esto arrogante blasona 1650
 y una liga, que ya es banda
 y al pecho de don Luis anda,
 finge don Juan de Cardona
 que hurtó a tu poco recato

- y que perdida por él, 1655
 con don Luis eres cruel,
 mas que por no ser ingrato
 a la amistad que le debe,
 con su olvido te castiga
 y a don Luis dio la liga 1660
 para que al pecho la lleve.
 Mira lo que hay que fiar
 en hombre que miente así.
- Clavela Yo, gran señora, por ti
 pensé mi amor mejorar 1665
 en él, pero que se alabe
 de haber visto presumido
 cosas que ofensa hayan sido
 de mi honestidad, no cabe
 en el valor que blasona. 1670
- Infanta El rey, Clavela, está aquí.
- Clavela No es, pues me injuria ansí,
 noble don Juan de Cardona.
 (Salen Leonora y don Luis.)
- Luis Por más que don Juan arguya,
 el rey, Leonora, que os ama, 1675
 no os pretende para dama,
 sino para esposa suya.
 Vuestro hermano, enamorado
 de doña Inés de Aragón
 y en fe de tanta afición 1680
 contra su gusto privado,
 quiere, con el de Segorbe,
 hermano de doña Inés,
 casaros y este interés
 es causa de que os estorbe 1685
 la ventura que os espera.
- Leonora Si el rey con lícito amor
 antes aumenta mi honor,
 don Luis, desa manera,
 que le disminuye, intente 1690
 don Juan mi hermano atajar
 mi dicha, que por reinar
 cualquier peligro es decente.

Juan Calvo, no bufonicéis,
este oficio ya está dado,
bástaos ser vos mi criado.

Calvo La infanta...

Juan No me enojéis.

Calvo ¡Qué tiesa resolución! 1730
Según espetado está,
por él se celebrará
fiesta de la Espetación.
«Bástaos ser vos mi criado».
Pues ¡vive Dios!, que no basta 1735
a quien de sus carnes gasta
y es ministro de un privado.
Esto es, uno piensa el bayo
etcétera. Más razón
es, siendo el amo pelón, 1740
que sea Calvo el lacayo.

(Llégase don Juan a la infanta.)

Juan ¡Gran señora! Siempre dudo
que a hablaros llego.

Infanta En hablar
poco soléis vos dudar,
no os estaba mal ser mudo. 1745
¡Qué bien guardastes la ley
del secreto encomendado!
Si vos del rey sois privado,
yo soy hermana del rey:
hoy veremos quién podrá 1750
más de los dos.

Juan Pues ¿de qué
formáis quejas?

Infanta No lo sé.
Don Luis os lo dirá. (Vase.)
(Sale don Luis.)

Juan La infanta me ha remitido,
don Luis amigo, a vos. 1755
Agravios forma y, por Dios,
que ignoro en qué la he ofendido.

Luis Es la privanza ignorante.
También, don Juan, lo estaréis
de la amistad que rompéis, 1760
ya que no leal, amante.
Después que privar os vi
en vos la nobleza muere.
Pues si bien el rey os quiere
no me quiere mal a mí, 1765
y quien trata con cautela
a sus amigos perdió.

Juan Pues ¿en qué os ofendo yo?

Luis Preguntádselo a Clavela. (Vase.)

Juan ¿Qué es esto? ¡Válgame el cielo! 1770
¡Don Luis de mí agraviado!
Pensiones son de privado,
no sin ocasión recelo. (Sale Clavela.)
Clavela, don Luis me envía
a que de sus sentimientos 1775
me deis parte.

Clavela De escarmientos
de un falso amigo, diría,
que se alaba presumido
de lo que no mereció
ver el sol y un favor dio, 1780
no hurtado, pero fingido,
a quien con razón castiga
su mal trato.

Juan ¿Qué decís?

Clavela Informaos de don Luis,
de la infanta y de una liga. (Vase.) 1785

Juan ¡Don Luis, liga y infanta!
¿Hay más diversos testigos?
¿Privar y tener amigos?
Nadie alcanzó dicha tanta.
Envidioso me vendió 1790
don Luis por conjeturas,
de mis palabras obscuras
que era la infanta sacó
que honrando cristales vi.
Él dijo que me alabé 1795

del secreto que guardé
 y es agora contra mí.
 Como es Clavela su dama,
 volviendo por su señora,
 también mi opinión desdora 1800
 y falso amigo me llama.
 ¿Qué es esto, suerte tirana?

(Sale Leonora.)

¿Tenéis vos quejas también,
 mi Leonora?

Leonora ¿Pues no es bien
 que, siendo yo vuestra hermana, 1805
 las forme de que me estorbe
 mi dicha quien más debiera
 ayudarla, y darme quiera
 por Nápoles a Segorbe?
 ¿Tan mal os estará a vos 1810
 que yo esposa del rey sea?
 Pues Fadrique lo desea
 y esto, hermano, está de Dios.
 (Vase.)

Juan Alto, de mí se querellan
 todos, ¿qué habemos de hacer? 1815
 Es la Fortuna mujer:
 sus plantas ¿a quién no huellan?,
 ¡qué ignorante es quien la alaba!
 ¿Hay más? ¿Queda ya otra queja?

Calvo Allá en Castilla la Vieja 1820
 un rincón se me olvidaba.
 ¿Tanto hiciera vueselencia
 en echarme aquesta ayuda?
 ¡El privar todo lo muda!
 Pues barajar y paciencia, 1825
 que si estáis entarimado
 y los estribos perdéis...

Juan ¿Tú y todo?

Calvo No me enojéis
 que ese oficio ya está dado. (Vase.)

(Sale el rey.)

Rey Muchas cartas de importancia 1830
 hay que despachar, don Juan,
 a Roma, a Mantua, a Milán,
 a Aragón, Saboya y Francia.
 Yo tengo un poco que hacer
 por hora y media o por dos; 1835
 quedaos a escribirlas vos,
 que yo las volveré a ver
 y a firmarlas brevemente.
 A quién se han de remitir
 y lo que habéis de escribir, 1840
 os dirá el papel presente. (Dásele.)
 Muchos suelen ocuparos;
 mientras que la vuelta doy,
 porque se despachen hoy
 con llave quiero encerraros, 1845
 pues dejándoos deste modo
 dónde estáis ignorarán:
 por vida vuestra, don Juan,
 que lo halle yo escrito todo. (Ciérrale
 y vase.)

Juan ¡Vive el cielo, que me encierra, 1850
 porque a mi hermana va a ver!
 Pues, honra, ¿qué hemos de hacer
 si el rey amante os destierra?
 Leonora, que persuadida
 a que ha de reinar está, 1855
 incauta no advertirá
 lo que va de pretendida
 a alcanzada una mujer,
 y que amor, hasta adquirir,
 es tan avaro en cumplir 1860
 cuan pródigo al prometer.
 Ofrece la voluntad
 sin límite, pero amor,
 que es niño y mal pagador,
 se llama menor de edad. 1865
 ¡Cerrado me deja, en fin,
 quien va a engañar a mi hermana!
 ¿Mas qué importa? Esta ventana
 y balcón sale al jardín;
 esta parra que le asalta 1870

- y en abrazos solicita,
 su bajada facilita,
 aunque amenace por alta.
 Saltar sus paredes puedo,
 que de yedras enredadas 1875
 permiten ser escaladas
 del honor, si no del miedo.
 No se acuerda el rey que tengo
 escritas las cartas ya,
 mas tan divertido está 1880
 que con su olvido prevengo
 la defensa de mi honor.
 Industria, con vuestra ayuda
 no pongo mi dicha en duda.
 Yo divirtiré el amor 1885
 que su juventud provoca,
 pues para disimular
 la voz, si le llego a hablar,
 con una bala en la boca
 mal me podrá conocer 1890
 y yo, si mi honra aseguro,
 asaltando el mismo muro
 y balcón puedo volver
 antes que el rey. Ved si es justo,
 desvelos, nuestro temor 1895
 y cuán bien rehusó mi honor
 el privar contra mi gusto. (Vase.)
 (Salen Rugero y Horacio como de noche.)
- Rugero El rey nos ha fiado
 su guarda, de Leonora enamorado,
 y que aquí le esperemos 1900
 nos manda.
- Horacio Con su muerte aseguremos
 el reino que desea
 el de Anjou, pues al punto que se
 vea
 a la silla admitido,
 su privanza y favor nos ha ofrecido.1905
- Rugero La noche es tan obscura,
 Horacio, que parece que asegura

- con tinieblas el cielo
 en la muerte del rey nuestro recelo.
- Horacio Si el conde de Anjou llega 1910
 a poseer a Nápoles, navega
 con próspera bonanza
 por el mar del favor nuestra
 esperanza.
- (Sale don Juan rebozado.)
- Juan ¿Si habrá ya el rey venido?
 Honrado salgo, honor, aunque
 atrevido, 1915
 a defender mi fama.
 ¡Qué extraña obscuridad! Pero quien
 ama,
 como el amor es fuego,
 a sí mismo se alumbrá con ser ciego.
 Tened, industria, aviso. 1920
 Dos bultos me parece que diviso
 enfrente de las rejas,
 tribunal amoroso de mis quejas.
 El rey será. ¿Quién duda
 que le espere Leonora y que él
 acuda? 1925
 Desde aquí, apadrinado
 con las alas del cielo, que enlutado
 estorba que me vean,
 de noche mis oídos ojos sean.
 Sepamos lo que trata 1930
 el rey que a un tiempo me honra y me
 maltrata.
- Rugero Volar pensaba, Horacio,
 con favor de la pólvora el palacio
 esta noche funesta.
- Horacio Mejor es la ocasión que nos apresta 1935
 contra Fadrique el cielo.
- Juan [Aparte.] ¡Válgame Dios! ¿Qué oigo?
- Rugero No recelo
 que hay quien pueda escucharnos.

- Horacio Procuremos, Rugero, aconsejarnos
mientras el rey no viene. 1940
- Rugero Seis barriles mi industria ocultos
tiene
que una bóveda esconde
y al cuarto de Fadrique corresponde.
¿Quién duda, si pegara
fuego, que aquesta noche le volara1945
con cuantos con él viven
y contra Anjou las armas aperciben?
- Juan [Aparte.] ¿Hay traición semejante?
- Horacio Es de la infanta apasionado amante
el de Anjou, y sintiera 1950
que la que adora aquese fin tuviera;
demás que, si se casa
con ella y emparienta con la casa
de Aragón, asegura
la acción que tiene y goza su
hermosura. 1955
¿Cuánto es mejor matarle
ahora?
- Juan [Aparte.] Dios me trujo a
asegurarle.
- Rugero Postas hay prevenidas
con que huyamos después.
(Descúbrese y da tras ellos.)
- Juan Para las vidas
que os quitarán mis manos 1960
postas que vuelen prevenid,
villanos.
- Horacio El rey nos ha sentido.
- Rugero Testigo y juez desta traición ha
sido.
Huyamos.
- Juan ¿De qué suerte
si os sigo con las alas de la
muerte? (Vanse.) 1965
(Sale el rey como de noche.)

Rey De industria me he detenido
por gozar solo el terrero.
Que me esperasen Rugero
y Horacio dejé advertido
a don Luis de Moncada; 1970
no sé cómo no han llegado.
A don Juan dejo encerrado,
que si Leonora me agrada,
no quiero yo que imagine
que respeto de mi amor 1975
le engrandece mi favor
y estorbarle determine.
¿Si me cumplirá Leonora
lo que a mi hermana ofreció?
Mas sí, que la adoro yo 1980
y es la infanta su fiadora.
(Sale don Juan rebozado.)

Juan Este es el rey.

Rey ¿Es Rugero?

Juan No, gran señor, mas quien anda
cuidadoso de serviros,
y excusándoos de desgracias. 1985

Rey Pues vos, ¿sabéis quién yo soy?

Juan Sé que siendo el sol de Italia
es Nápoles vuestra esfera
y eclíptica vuestra casa.

Rey Pues vos ¿quién sois?

Juan (Disimulando la voz.) Quien desea, 1990
de los dos orbes monarca,
que rindiéndoos sus coronas
sus provincias os aplaudan.

Rey ¿Vuestro nombre?

Juan No le tengo.

Rey ¿Cómo no?

Juan Mi nombre y patria 1995
os tiene de estar oculto,
si me juzgáis de importancia
para serviros.

- sospechara que él mismo eras,
 puesto que no hay semejanza 2075
 ni en tu voz ni en tus razones
 con las tuyas.
- Juan Mas le agravias,
 que don Juan está escribiendo,
 cerrado por ti, una carta
 a este punto al de Saboya 2080
 de no más que media plana.
 Agora pone la fecha.
- Rey Para que me persuadas
 o a que eres encantador
 o espiritual substancia 2085
 que lo presente y futuro
 a pesar de las distancias
 de cuerpos y de lugares
 lo comprendes o alcanzas,
 no tienes más que advertirme. 2090
 Di lo que quieres, acaba,
 que ni sé si te respete
 ni si crea que me engañas
 con ilícitas quimeras.
- Juan Colige de mis palabras 2095
 y mis obras mi opinión.
 Toma esta llave, a tu guarda
 lleva contigo y después
 entra en la secreta sala
 de tus mayores consultas 2100
 y en ella hallarás, sin armas,
 al conde Horacio y Rugero
 que no ha un hora que intentaban
 darte muerte y yo forcé,
 con el favor de mi espada, 2105
 a encerrarse dentro della
 cuando tu palacio y casa
 réditos pagaba al sueño.
 Luego a las bóvedas baja
 de tus reales oficinas 2110
 y entrando en la más cercana
 a tu cámara hallarás
 seis barriles que con alas

de pólvora aquesta noche
volar tu cuarto trazaban. 2115

Rey ¡Válgame el cielo! ¿Eso es cierto?

Juan Si ver la experiencia aguardas
desta verdad ¿qué preguntas?

Rey Para que yo te dé gracias
ya que premios no apetezcas, 2120
dime quién eres.

Juan Palabra
has de darme, rey Fadrique,
si después que satisfagas
esta verdad por tus ojos
quieres saber cosas raras 2125
que al gobierno de tus reinos
importan y tú no alcanzas,
de no preguntar quién soy,
ni curioso buscar trazas
jamás con que descubrirme; 2130
que si como rey la guardas,
las noches que pretendieres,
debajo destas ventanas
estaré si vienes solo
a estas horas.

Rey ¿Hay más rara 2135
maravilla?

Juan ¿Qué respondes?

Rey Que a tu favor obligada
mi vida y reino, prometo
sobre la cruz desta espada
de cumplir cuanto me pides. 2140

Juan Pues primero que me parta,
tres cosas por mí has de hacer:
la primera, que a la hermana
de don Juan, si no es que intentas
como a esposa sublimarla, 2145
olvides, que no es de reyes
desdorar ilustres famas,
ni de su hermano malogres
la gloria de su privanza.

y vuelve, señor, mañana,
pero con las condiciones 2190
entre los dos concertadas.

(Vase don Juan.)

Rey O yo sueño o quiere el cielo
en fe que mi reino ampara,
prodigioso en sus misterios,
darnos este ángel de guarda. 2195
Conforme lo que desea
don Juan, que alivie me encarga
el peso de tanto oficio..
¿Si es él el que se disfraza?
No, su voz es diferente. 2200
Con llave dejé la sala,
no supo dónde venía..
Pues, sospechas encontradas,
¡vive Dios! que he de saberlo.
Si es don Juan el que me engaña 2205
y tras mí al terrero vino
no tendrá escritas las cartas.
Si las hallo escritas todas,
contaréle lo que pasa,
si es digna de que se crea 2210
maravilla tan extraña.

ACTO TERCERO

Hablan en él las personas siguientes.

El rey.	Don Juan.
Don Luis.	La infanta.
Leonora.	Clavela.
Calvo.	Un cambio.

(Sale don Juan solo.)

Juan Hoy me sucede todo felizmente.
Al rey dejó admirado y persuadido
su amor, ciego hasta agora, y el
prudente
remedio de mi estado prevenido. 2215
Hasta en subir el muro que eminente
el parque cerca venturoso he sido,
pues escalas de amor sus verdes
yedras
franquean imposibles de sus piedras.
Ya estoy dentro la cuadra en que,
encerrado, 2220
creyó Fadrique que engañar podía
el frágil ser de una mujer que ha
dado
fe a palabras de amor que al viento
fía.
Las cartas dejó escritas mi cuidado.
Favorecedme vos, industria mía,
(Siéntese.) 2225
desvaneced del rey el gusto ciego
y reducidme en paz a mi sosiego.

(Sale el rey.)

Rey ¿Heme tardado, don Juan?
(Esté un bufete con luz y papeles, tinta y pluma, y
levántese don Juan.)

Juan Antes a tiempo has venido,
señor, en que he concluido 2230
con tus cartas.

- Rey Pues ¿ya están
escritas todas?
- Juan La fecha
acabo ahora de poner
en esta que puedes ver
de Sicilia.
- Rey (Aparte.) Mi sospecha 2235
se engañó ¡válgame el cielo!
¿Quién aqieste hombre será?
- Juan (Aparte.) ¡Qué confuso el rey está!
- Rey (Aparte.) ¡Que pueda haber en el
suelo
quien sepa mis pensamientos! 2240
¿Hay cosa de más espanto?
¿Si es ángel? ¿Si es algún santo?
Porque los encantamentos
nunca fueron en favor
de la virtud que ha mostrado 2245
quien de muerte me ha librado.
- Juan Firme estas cartas, señor,
vuestra alteza, si primero
no las gusta de leer. (Dásela.)
- Rey La del duque quiero ver 2250
de Saboya. (Aparte.) ¡Que al terrero
vaya quien decirme pueda
lo que en mi pecho está oculto!
Cuanto más lo dificulto,
más mi confusión se enreda. 2255
- Juan La del de Saboya es ésta.
- Rey Sólo tiene media plana.
(Aparte.) Mi imaginación fue vana.
Alto el cielo manifiesta
con esta traza el favor 2260
que sus milagros me dan.
(A él.) Hacer pretendo, don Juan,
mi mayordomo mayor
a don Luis de Moncada.
¿Qué os parece?

Juan	Su nobleza merece que vuestra alteza con merced más señalada le honre, pero ese cargo que yo hasta agora he ejercido, si no lo he desmerecido..	2265 2270
Rey	Daros otro igual me encargo. Caballerizo mayor seréis mío, aunque me espanto que rehusando vos tanto de mi privanza el favor, agora dificultéis renunciar en vuestro amigo ese oficio.	 2275
Juan	No lo digo, señor, para que culpéis mi ambición, pero recelo la opinión que perderé en esta corte, si ve el vulgo que empieza el cielo a hacerme contradicción y premiando a don Luis mudable os arrepentís del favor que sin sazón me habéis empezado a hacer, porque de manera estimo mi fama que, si os reprimo, es no más que por temer el venir de más a menos.	2280 2285 2290
Rey	Este, don Juan, es mi gusto.	
Juan	Siendo vuestro, será justo y más honrando a los buenos. (Aparte.) Ansí le divertiré porque no piense que yo fui quien por él le rogó.	 2295
Rey	(Aparte.) Aquí mi engaño se ve, pues si fuera el embozado don Juan no contradijera, sentido desta manera, lo que el otro me ha rogado.	 2300

(Salen la infanta, Leonora, don Luis y Calvo.)

Infanta	¿El cuarto querían volar esta noche? ¿Hay tal traición?	2305
Luis	Rugero y Horacio son.	
Infanta	Gran señor, escarmentar pudiera ya vuestra alteza de traidores que algún día, si de sus engaños fía, con universal tristeza nos han de dejar sin rey y a mí sin hermano y vida.	2310
Rey	¡Oh, Isabela! Agradecida al cielo por cuya ley milagrosa no estoy muerto, haced cuenta que hoy nacimos.	2315
Leonora	Al instante que supimos el bárbaro desconcierto de quien pretende ser dueño de Nápoles con traiciones, sustos y imaginaciones malograron nuestro sueño. ¿Es posible, gran señor, que sabiendo que tenéis enemigos, no os guardéis?	2320 2325
Rey	Si es doméstico el traidor, ¿quién, Leonora, puede estar seguro ni satisfecho?	
Juan	Pues ¿qué es esto?	
Calvo	Nos han hecho volatines sin pensar. Vive Dios, que aunque eres duque y por lo grave, pesado, que estabas ya perdigado y con el polvoraduque sentenciado a dar cabriolas por esos aires de Dios, pegándonos a los dos seis barriles a las colas.	2330 2335

Rey Don Juan, mucho al cielo debo. 2340
 Esta noche que os dejé
 cerrado, determiné
 ser galán; que en fin no es nuevo
 en reyes mozos, cansados
 de autorizadas deidades, 2345
 dar treguas a majestades
 y imitar a enamorados.
 Rondar quise mi palacio,
 y en fe de lo que os respeto
 no os dije nada. En efeto, 2350
 mandé a Rugero y a Horacio
 que me esperasen en él,
 y cuando hallarlos creí
 un hombre embozado vi,
 tan misterioso, tan fiel, 2355
 que mi vida le es deudora,
 que el alma me ha penetrado.
 Secretos me ha revelado
 tan extraños que no ignora
 lo que vos imagináis, 2360
 lo que estáis pensando todos:
 ¡por qué de rodeos y modos
 lo que vosotros dudáis
 de aconsejarme me dijo!
 Quién es bien que premio lleve, 2365
 a quién de cargos releve,
 del modo que el reino rijo...
 En fin, dándome la llave
 de mi Consejo de estado
 (en fe que nuestro embozado 2370
 todo lo penetra y sabe)
 me advirtió que en ella presos
 los traidores hallaría
 de quien el de Anjou se fía,
 y en prueba de sus excesos 2375
 en la bóveda cercana
 a mi cuarto, seis barriles
 de pólvora (¡qué civiles
 venganzas!), con que mi hermana
 y yo abrasados, quedase 2380
 al de Anjou la posesión

de Nápoles, si esta acción
es bien que entre nobles pase.
Prometióme de volver
cada noche al mismo puesto 2385
a verme, con presupuesto
que jamás había de hacer
diligencia en su noticia;
mi palabra real le di;
fuese, a palacio acudí 2390
con mi guarda y la justicia,
hallé a Rugero y a Horacio,
del modo que me advirtió.
Su valor los encerró,
sacáronlos de palacio, 2395
y en Casalnovio están presos.
A las bóvedas bajé
y los barriles hallé,
testigos destos sucesos,
y con toda esta experiencia 2400
no me oso determinar
si lo acabo de soñar,
si es ilusión o evidencia.
Vosotros podéis agora,
si no os asombra mi espanto, 2405
juzgar si es este hombre santo,
si pecará quien le adora,
si jamás hechizo pudo
saber lo más encubierto
de un alma, o si estoy despierto, 2410
que estoy aquí y aún lo dudo.

Infanta A no haber visto la prueba
desa maravilla rara,
que os burlábades pensara.

Luis La cosa es, señor, más nueva 2415
que los hombres han oído.

Juan ¿Quién será? ¡Válgame Dios!

Rey No tiene mucha fe en vos
quienquiera que él haya sido,
pues que me ruega que os quite 2420
muchos, don Juan, de los cargos
que con beneficios largos

	os di y que no os necesite a que tengáis envidiosos.	
Juan	Pues ¿en qué le ofendo yo? No es santo quien os pidió contra mí, pues provechosos sé yo que los santos son, no contrarios.	2425
Rey	¿Qué sabéis, si porque no os condenéis entre tanta confusión, parte del peso os alivia?	2430
Juan	Bien puede, gran señor, ser.	
Rey	La envidia junto al poder merecimientos entibia. Por vos, don Luis, me ha pedido que mayordomo mayor os haga; de intercesor valiente os habéis valido.	2435
Luis	No sé, señor, que me deba el favor que en vos me hace.	2440
Rey	Pues de vos se satisface y vuestra lealtad aprueba, ese cargo ejercitad.	
Luis	Béseos, gran señor, los pies.	2445
Calvo	O es santo o brujo.	
Rey	Interés es de estima su amistad. También, Leonora, por vos el encubierto intercede y tanto conmigo puede, por lo que tiene de Dios, que os pienso dar un consorte, él me lo ha pedido así, que sin envidiarme a mí sea el mejor de mi corte.	2450 2455
Leonora	Viniendo de vuestra mano ya yo mi ventura he visto.	

Calvo	<p>Él es santo ¡vive Cristo! o a lo menos buen cristiano. Porque si fuera demonio sus enredos procuraran que los dos se amancebaran, mas no hicieran matrimonio.</p>	2460
Rey	<p>Contra don Juan solamente riguroso se ha mostrado. El cargo que le he quitado fue por él, mas aunque intente ser a su favor molesto, sea humano o sea divino, don Juan, no me determino con él conformarme en esto. Sed vos mi caballero.</p>	2465 2470
Juan	Si lo ha de contradecir...	
Rey	Yo le sabré persuadir después.	
Calvo	<p>Si es santo, bien hizo, que quien de ayudarme duda en la ayuda que he pedido de cámara, merecido tiene que no le dé ayuda.</p>	2475
Rey	<p>Diera por no haber jurado el no descubrirle, hermana, cualquiera cosa. Mañana por la noche estoy citado. En el terrero ha de ser debajo vuestros balcones, averiguad confusiones, si las dos le queréis ver y dadme licencia a mí que me vaya a reposar, si me dejan sosegar cosas que esta noche vi. (Vase.)</p>	2480 2485 2490
Infanta	<p>(A don Juan aparte.) Quien a vos os quiere mal, no dudo yo de que sea, pues en vengarme se emplea, don Juan, hombre celestial.</p>	2495

- Vuestro loco atrevimiento
que os persiga ha merecido
quien en vos ha conocido
más lengua que entendimiento. (Vase.)
- Luis (Al mismo aparte.) No os debo otro tanto
yo, 2500
aunque mi amigo y privado,
don Juan, como al embozado,
que este cargo me alcanzó.
Ved con cuán diversa fama
la amistad se honra en los dos, 2505
pues lo que medro por vos
es usurparme a mi dama. (Vase.)
- Leonora Corrido debéis de estar,
o a lo menos fuera justo,
de que solicite el gusto 2510
con que el rey me quiere honrar
un hombre no conocido,
y que estorbando este medio
impidáis vos mi remedio,
cuando mi hermano habéis sido; 2515
que no sé si os llame así
desde hoy, pues mi ventura
envidiáis: Dios la procura
y un santo ruega por mí. (Vase.)
- Juan De santo tengo opinión 2520
con los mismos que la pierdo.
¿Hay disparate más cuerdo?
¿Quién vio canonización
semejante? ¡En fin, me afrenta
por alabarme mi amigo! 2525
¡Con lo mismo que le obligo
agravios contra mí aumenta,
ofendido y obligado
juntamente! ¡Extraño enredo!
Basta, que hoy de todos quedo 2530
pecador canonizado!
- Calvo Cuenta y pago: aquí está escrito
todo mi recibo y gasto,
(Saca un gran rollo de papel.)

que pues a obligar no basto
a vueselencia, es delito 2535
servir a quien no hace nada
por los que comen su pan.
Catorce reales me dan
de salario o de soldada
y uno y medio de ración, 2540
siete meses se me deben,
cuando por rigor lo lleven
y noventa y ocho son.
(Leer.) Ítem, de unas maneotas
que compré para el melado... 2545

Juan ¿Qué es eso, desatinado?
Calvo Las otras estaban rotas
y el gallego fue testigo
que me costaron un real.
Ítem, dos para un costal... 2550

Juan Basta.
Calvo Ítem...

Juan Basta, digo.
Calvo (Leer.) De cuatro sacas de paja
para don Juan mi señor...
digo... Soy ruin letor...

Juan Basta, hablador de ventaja. 2555
Calvo Pues léalo vueselencia
y págueme, que ya tengo
un buen cómodo y no vengo
sino por mosca y licencia.

Juan ¿Y es el cómodo?
Calvo Planeta. 2560

Juan ¿Qué?
Calvo ¿Nunca ha visto pintados
los planetas asentados
cada cual en su banqueta
o arquilla de coche en esos
lunarios perpetuos?

Juan ¿Pues? 2565

- Calvo De cierto coche francés
cuatro frisiones traviosos
tienen de estar a mi cargo
y yo, porque no hagan falta,
sobre una arqueta muy alta 2570
con un látigo muy largo
he de ir para gobernallos
donde quiera que se ofrezca,
con postura que parezca
pescador de mis caballos. 2575
- Juan Andad, que sois un bufón.
- Calvo Si yo en palacio lo fuera,
más medrara y más valiera,
más peor es ser pelón. (Vase don Juan.)
Al embozado me voy 2580
a pedirle que esta ayuda
me alcance y si dello duda,
planeta de un coche soy. (Vase.)
(Sale Clavela y don Luis.)
- Clavela Perdóneme su privanza,
que él es terrible hablador. 2585
No porque del rey alcanza
el extremo del favor,
mar con tormenta en bonanza,
piense que no ha de caer,
pues cuando no le derribe 2590
la inconstancia del poder
y siempre dichoso prive,
el agravio en la mujer
es suficiente enemigo
para otro mayor castigo 2595
del que le pienso hacer dar.
- Luis Queréisle bien, no ha lugar
tanto rigor. Yo me obligo
a que, en viéndole, aplaquéis
vuestro enojo, que es galán, 2600
priva y manda.
- Clavela No abonéis,
ni aun de burlas, a don Juan,
pues mis agravios sabéis.

Hombre tan desvanecido
que de lo que no ha podido 2605
ver el sol, que tanto alcanza,
hace imprudente alabanza
y necio os ha persuadido
a cosas que, si las viera
y él amigo vuestro fuera, 2610
cuando a vos no os respetara,
por ser noble las callara
o por mí no las dijera,
vuestra amistad ha deshecho
y os manda adornar el pecho 2615
de un hurto que, mentiroso,
a vos os tiene celoso
y a mí liviana me ha hecho,
ni que le estiméis merece,
ni que yo no le persiga: 2620
¿qué favor le desvanece?
¿Qué río es éste? ¿Qué liga
que para banda os ofrece?

Luis Pues ¿quién os ha persuadido
a vos que él se alaba deso? 2625

Clavela La infanta testigo ha sido
de que arrogante o sin seso
vio... Mas si lo habéis sabido,
¿qué preguntáis, don Luis?

Luis (Aparte.) Ya caigo en esta maraña.2630
(A ella.) Si vos que lo sé decís,
y autora de tal hazaña
sus verdades desmentís,
culpád vuestra liviandad
y no su noble amistad, 2635
pues sus límites pasara
don Juan, si no me contara
que le tenéis voluntad
la prenda que no os enseñó;
cuando los misterios vio 2640
que el río hicieron risueño,
cuerdo la restituyó
a quien juzgó vuestro dueño.
Vos le adoráis y ¿quién duda

- que aunque yo viva celoso, 2645
noble a vuestro amor no acuda,
porque os pague como esposo
deudas de veros desnuda?
- Clavela Quien correspondencias niega
de una voluntad que ciega 2650
os quiso bien hasta aquí,
necio presume de sí
que quien satisface, ruega.
Mas porque os desengañéis
que a los dos os menosprecio, 2655
ni él ni vos me merecéis:
él por presumido necio
y vos, porque le creéis. (Vase.)
- Luis ¿A quién tengo de dar, cielos,
crédito entre duda tanta? 2660
¿Diré que miente la infanta?
No. ¿Confesarán mis celos
que Clavela me ha engañado
y que don Juan se alabó
de secretos que no vio, 2665
loco después de privado?
Tampoco, que aunque lo dudo
no tengo dello evidencia.
La infanta contra él sentencia.
¿Qué importa? Engañarse pudo. 2670
¿Qué sé yo, si por ser ella
la que vio don Juan, quejosa
de su agravio y temerosa
de que don Juan atropella
secretos que callar manda, 2675
piensa que parte me dio
de todo cuando advirtió
mi pecho adornar su banda,
y en fe desto, su cautela
volviendo por su opinión 2680
por darme satisfacción
echó la culpa a Clavela?
Pero no, que a ser mi amigo,
don Juan no me respondiera
cuando pregunté quién era: 2685

«haos de pesar si lo digo». Pero, también pudo ser que por no ofender respetos reales y guardar secretos de tan ilustre mujer, 2690
 con una respuesta ambigua de mí se desobligase, aunque dudosa dejase mi fe y amistad antigua. La infanta se demudó 2695
 cuando conoció la liga: alguna causa la obliga. Que se alababa creyó don Juan, en ofensa suya, de que ella la dama fue. 2700
 Pues sin más causa no sé, cielos, lo que desto arguya. Si es verdad que el encubierto todo cuanto quiere sabe, saque esta confusa nave 2705
 de tanto naufragio al puerto. A comunicarle voy estas dudas. Pena mía, ¡tanta maraña en un día! ¿Qué caos es este en que estoy? (Vase.) 2710

(Sale el rey y don Juan.)

Rey Don Juan, hoy tenéis junta; brevemente la despachad y dentro de media hora al terrero acudid, porque presente quiero que estéis, pues sus estrellas dora el sol, de tantos cielos presidente, 2715
 y veáis este monstruo que no ignora ocultos pensamientos; que deseo salir del laberinto en que me veo.

Juan Fuera con vos agora si no instara tanto, señor, la junta; pero al punto 2720
 que la despache, iré.

que si por santo me tiene
 y a darme crédito viene,
 no es difícil, pues la adora.
 Ni es la primera mi hermana 2755
 que en Nápoles venturosa
 con sus reyes se desposa;
 sangre tiene catalana,
 y de Aragón, limpia y real,
 que en Europa se respeta, 2760
 ya que no por línea recta,
 a lo menos transversal.
 Repare mi honor yo ansí
 que es lo que trazando voy
 y si supiere quién soy 2765
 y se airare contra mí,
 venga después su disgusto
 y muestre en mí su poder,
 que poco puede temer
 quien priva contra su gusto. 2770
 (Sale un cambio.)

Cambio Hanme mandado llamar
 de parte de vueselencia.

Juan Como no estudio otra ciencia
 sino es el desempeñar
 al rey, que juzgo yo que es 2775
 no poco dificultosa,
 hasta efeturarlo, es cosa
 que me quita el sueño. Pues
 ¿qué es lo que mi rey os debe?

Cambio Esa privanza, señor, 2780
 de vuestra lealtad y amor
 justas alabanzas lleve.
 Millón y medio debía
 cuando en su servicio entrastes,
 de vuestra hacienda pagastes 2785
 lo más de tanta cuantía.
 Rentas de vuestros estados
 han hecho este desempeño,
 no hay por qué perdáis el sueño,
 que solos cien mil ducados 2790

debe el rey nuestro señor.
Para tan gran patrimonio,
poca cosa.

Juan Marco Antonio,
siendo vos su acreedor,
no hay por qué me dé cuidado 2795
esa deuda.

Cambio Cuanto tengo
es vuestro y del rey.

Juan Yo vengo
agora determinado
de que esta noche no deba
cosa el patrimonio real. 2800
Empeñado he mi caudal,
no os parezca cosa nueva
la que agora intento hacer.
La hacienda de los privados
que son bien intencionados 2805
de su rey tiene de ser
alivio, que la virtud
nunca interesable ha sido.
Su alteza me ha enriquecido,
sangrarme quiero en salud, 2810
que si el privar y el caer
tan deudos cercanos son,
con aquesta prevención
tendré menos que temer.
Yo he de hacer cierta jornada 2815
mañana y, puesto que es corta,
antes de hacerla, me importa
que mi rey no deba nada.
Mi vajilla, mis caballos,
escritorios, colgaduras, 2820
coches, doseles, pinturas,
cuando queráis apreciallos
de mayor valor serán
que la deuda que se os debe.
Haced que todo se lleve 2825
esta noche.

Cambio ¿Qué dirán
los que desta ejecución
me vieren tan codicioso?

Juan Marco Antonio, esto es forzoso;
no sabéis vos mi intención. 2830

Cambio Yo, señor, aguardaré
lo que fuéredes servido.

Juan Sólo, Marco Antonio, os pido
que secreto aquesto esté.
No sepa este desempeño 2835
ni mi rey ni otra persona.

Cambio ¡Digna hazaña de un Cardona
que es de sus pasiones dueño!
Por daros gusto lo admito,
forzando mi voluntad. 2840

Juan Cartas de pago me dad
y en ellas su finiquito.
Id con Dios, volved después,
que el palacio sosegado
no se altere.

Cambio Este privado 2845
honra de los demás es. (Vase.)

Juan Da el rey en engrandecerme
y yo, porque sano viva,
con cura preservativa
me dispongo, antes que enferme. 2850
Aliviad, industria mía,
con esta traza cuidados,
que pienso que los privados
se mueren de apoplejía.
Vive Dios que no han de hallar 2855
enojos y disfavores
en mí superfluos humores
y que en pie me he de curar.
Vamos ahora al terrero,
que si está enfermo mi honor 2860
de achaques de un ciego amor,
curarle también espero. (Vase.)

(Sale a la ventana la infanta.)

- Infanta Pudiera don Juan tener
ventura a saber callar,
mas ya perdió por hablar 2865
lo que mereció por ver.
Bien le empezaba a querer,
hame ofendido hablador.
No culpe, pues, mi rigor
si solicito su muerte, 2870
que no hay desdén, si lo advierte,
como el que nace de amor.
¿Si el misterioso encubierto
habrá al terrero llegado?
Mal por don Juan ha terciado 2875
y que le aborrece es cierto.
Si es hombre y en él advierto
pasiones de la venganza,
satisfaré mi esperanza
hoy por su mano homicida 2880
y si le quita la vida
ocupará su privanza.
- (Sale Calvo.)
- Calvo Pues no medro con don Juan,
al encubierto me acojo.
No hay en todo el cielo un ojo, 2885
aunque infinitos le dan,
ciegos de nubes están.
Santo, fantasma o quimera,
un pretendiente te espera;
si ayuda por ti se ve, 2890
a tu imagen colgaré
cuatro lacayos de cera.
- (Sale don Juan.)
- Juan Hasta aquí me es favorable
la noche, pues sus tinieblas,
apoyando mis ardides, 2895
escondieron las estrellas.
Al rey he desempeñado,
por él he dado mi hacienda,
pobre comencé a privar,
pobre fin mi dicha tenga. 2900

- Si con Leonora se casa
Fadrique y mis diligencias
alcanzan esta ventura,
cuando después quién soy sepa,
¿qué importará que se enoje? 2905
En pie mi honor permanezca
y caiga yo del favor
que a tanta envidia molesta.
- Infanta Este debe ser, sin duda,
el que con traza tan nueva 2910
a Nápoles causa asombros
y el rey por santo respeta.
Temblando de verle estoy,
mas ¿qué mucho que hablar tema
con hombres del otro mundo 2915
sola y de noche?
- Calvo Ya llega
nuestro crítico embozado.
Bien dije si su presencia
se mira, pues parece hombre
y no hay diablos que le entiendan.2920
- Infanta ¡Ah del terrero! ¿Sois vos
por quien el rey se gobierna
y, enigma de su privanza,
los corazones penetra?
(Rebozado y disimulando la voz.)
- Juan Yo soy quien desea servir, 2925
gran señora, a vuestra alteza
y quietar los pensamientos
que injustamente la alteran.
- Infanta (Aparte.) Conocióme ¿hay cosa igual?
(A él.) Hasta que yo quién sois sepa,2930
perdonadme, si no os trato
con la justa reverencia
que cosas de la otra vida
merecen.
- Juan En la presencia
de vuestra alteza, señora, 2935
de cualquier suerte que sea,
quedo yo favorecido.

Infanta Si yo obligaros pudiera
a una cosa...

Juan Ya la sé.

Infanta ¿Cómo? ¿Cuál es?

Juan Que os dijera 2940
si soy espíritu o hombre.

Infanta Es verdad.

Juan Pues estad cierta
que estoy hablando con vos
y en la gloria.

Infanta Estando en ella
y aquí, santo sois sin duda. 2945

Juan Yo os dejaré satisfecha
si salgo con lo que intento,
antes que el alba amanezca.

Calvo ¡Oh santo el más revesado
de cuantos puso Villegas 2950
entre sus extravagantes,
por Calvo a Fadrique ruega!

Infanta También sabréis la ocasión
que aquí me trujo.

Juan Y las penas
que os causan ciertos desaires 2955
mal guardados de una lengua.

Infanta Decís la pura verdad.
Castigad vos esta ofensa,
pues ya sé yo que no tiene
la opinión que el rey celebra 2960
con vos.

Juan Sabe don Juan poco,
sacóle el rey de su esfera.
Yo os prometo, gran señora,
que antes de mañana él tenga
el castigo merecido. 2965
No le ha de quedar hacienda
de estima en toda su casa
y si no estáis satisfecha

- con esto, porque lo estéis,
yo os ofrezco su cabeza. 2970
- Calvo ¡Oh santo degollador!,
dudoso estoy si te crea.
- Infanta Si vos, como adivináis,
cumplís palabras, ya quedan
mis deseos sosegados. 2975
Plegue a Dios que efeto tengan.
Mirad, que me dais palabra
de que cuando el alba venga
os tengo de conocer.
- Juan Yo cumpliré mi promesa. 2980
- Infanta Pues adiós, que si mi hermano
viene, no quiero que entienda
que os puse mal con don Juan.
- Juan Guarde el cielo a vuestra alteza.
(Vase la infanta.)
- Calvo Ánimo, Calvo, que agora 2985
es tiempo de hablarle, llega.
San Judas vaya conmigo,
no el que el jueves santo cuelgan.
(Sale don Luis.)
- Luis Aquí está embozado un hombre;
si es el que por mí al rey ruega 2990
a agradecerle favores
quiero llegar.
- Calvo Otra audiencia
la bendición me ha cogido.
- Luis ¿Sois vos? No sé si me atreva
a daros nombre de santo. 2995
- Juan ¡Oh don Luis! La nobleza
que os ilustra premió el rey
y puesto que yo interceda,
méritos vuestros lo alcanzan,
no hay por qué se me agradezca. 3000
- Luis Conocióme ¡extraña cosa!

- Juan De vos tengo algunas quejas
que vuestra amistad deslucen
y traen confusa a su alteza,
por lo que le habéis vos dicho 3005
acerca de aquella prenda
que hurtó don Juan a una dama,
ya sabéis vos dónde. Piensa
que se ha alabado con vos,
desvanecido, ser ella 3010
la que profanó su vista
con atrevida indecencia.
No habéis tenido razón,
que ni la infanta pudiera
dar tal causa a su desdoro 3015
ni tampoco fue Clavela
el sujeto deste caso.
Don Luis, satisfaceldas
y disculpad vuestro amigo,
pues basta que por mí pierda 3020
el cargo que le han quitado,
sin que la lealtad se ofenda,
que siempre firme por él,
agora por vos se quiebra.
- Luis (Aparte.) ¿Hay prodigio semejante? 3025
Vive el cielo que es profeta,
si no es ángel el que escucho.
- Calvo (Aparte.) ¡Bueno es que por don Juan
vuelva
el que agora con la infanta
de necio le vitupera, 3030
de la hacienda le despoja
y en estatua le degüella!
Si vos sois ángel, par Dios
que tenéis las uñas negras
y cuatro varas de cola, 3035
porque los buenos no enredan.
- Luis (A él [don Juan.]) No me osaré disculpar
con vos, porque a quien penetra
dese modo corazones
¿quién habrá que engañar pueda? 3040
Una palabra me dijo

don Juan ambigua, y por ella,
ofendiendo mi amistad
imaginé ser Clavela
la dama que vio en el bosque. 3045

Juan ¿Fue cuando os dio por respuesta
«haos de pesar si lo digo»?

Luis La misma. (Aparte.) ¡Que hasta esto
sepa!

Juan ¿Pues no tenéis en palacio
con la infanta dos parientas 3050
de quien pudiera pesaros
que desnudas don Juan viera?

Luis Es verdad, yo me engañé.
La liga que en banda vuelta
contrahice y truje al cuello, 3055
fue ocasión de que creyera
la infanta que se alabó
don Juan de dichas secretas,
porque yo bien sabéis vos
que no se lo dije.

Juan Es fuerza 3060
que esté la infanta quejosa
y de don Juan la inocencia
culpe por vuestra ocasión;
ya veis que por vuestra cuenta
corre el restaurar su abono. 3065

(Sale el rey y otros.)

Rey Avisadme cuando venga
don Juan.

Juan ¡Oh, señor invicto!
Mucho habéis tardado.

Rey Aprietan
mucho obligaciones reales.
Si las que agora os confiesa 3070
un rey que vive por vos,
nobles naturales fuerzan
y sois hombre, que lo dudo,
dejad de tener suspensa
un alma que agradeceros 3075

- la vida y reino desea.
Decidme quién sois, que os juro,
en fe de mi real promesa
en los reyes inviolable,
que, aunque a mi persona mesma 3080
hayáis sido desleal,
os dé perdón, pues la deuda
de la vida que me distes,
me ejecuta en que os la vuelva.
Yo os daré premios debidos. 3085
- Juan Señor, la palabra vuestra
de no descubrirme es bien
que se cumpla a quien en ella
vive fiado y seguro.

(Salen la infanta y Leonora, y Clavela.)
- Infanta Sepa, señor, vuestra alteza, 3090
que huyó don Juan de Cardona.

(Retírese don Juan a un lado rebozado.)
- Rey ¿Qué decís?
- Clavela Toda su hacienda
hizo sacar esta noche
de palacio y si a las lenguas
vulgares se ha de dar fe, 3095
que tal vez son verdaderas,
hay quien dice que al de Anjou
se ha ido y que presto intenta
poner cerco a vuestra corte.
- Luis Vuestra majestad no crea 3100
de la lealtad de mi amigo
tal traición.
- Leonora Privó por fuerza.
Si amaba, según se afirma,
a una dama aragonesa
partiráse a Zaragoza. 3105
- Infanta No es tan leal como piensa
vuestra majestad don Juan.
[Aparte.] Temeroso de mi ofensa
se habrá ausentado esta noche.
Y yo, señor, estoy cierta 3110

que el conde de Anjou le obliga
a que os haga por él guerra.

Rey ¡Válgame el cielo! ¿Don Juan...?
No es posible que tal crea.
Miente el vulgo, mienten todos 3115
y miente la verdad mesma
si a don Juan de infiel acusa.

(Sale un paje.)

Paje Don Juan para vuestra alteza
dejó este papel escrito,
que hallé solo en una mesa. 3120

Rey Traigan luces. ¿Qué es aquesto,
(Sacan hachas.)
noche de confusión llena?
¿Don Juan traidor? No es posible.
Alumbrad, esta es su letra.
(Papel. Lee.) «Millón y medio debían3125
su real patrimonio y rentas,
gran señor, cuando a privar
comencé con vuestra alteza.
Los estados que me dio
(desempeñadas sus deudas 3130
por estar en mí violentos)
se vuelven a su cabeza.
Si cayere de tu gracia,
que es preciso todos sepan
que antes que me la quiten 3135
don Juan le ha dado su hacienda».

Rey ¡Notable entereza de hombre!
Fuese, en fin.

Infanta Y para prueba
de que se pasa al de Anjou,
vuestra majestad advierta 3140
que le hace restitución
de sus bienes porque pueda
decir que nada le debe.

Clavela Esto es señor cosa cierta.

Rey Mucho aprietan los indicios, 3145
mas mienten por más que aprietan.

- Vos, misterioso embozado,
dad luz a tantas tinieblas.
- Juan Cuando la reputación (Descúbrese.)
corre riesgo, en su defensa 3150
la vida ha de aventurarse;
fin aquí mi ficción tenga.
Yo soy don Juan de Cardona.
- Calvo ¡Mamao! Miren cuál se quedan
la Clavelita y la infanta, 3155
testigas falsas y feas.
- Rey ¿Hay suceso que a este iguale?
¡Que tenga en vos tanta fuerza
el temor de mi privanza,
que a locuras como esta 3160
os obligue!
- Juan Gran señor,
sea locura o sea prudencia,
el juicio ha de costarme
el ser privado por fuerza. 3165
Solamente he granjeado
enemigos que desean
mi muerte, como la infanta,
mi agravio, como Clavela.
Hacedme tanta merced
que yo a mi quietud me vuelva, 3170
así prolongados siglos
el mundo os llame su César.
- Rey Don Juan, si haceros favores
juzgáis a agravios, la ofensa 3175
que hoy hacéis a mi constancia,
asegurándoos se venga.
La mano mi hermana os dé,
que yo, con la hermana vuestra
desposándome, aseguro
vuestra privanza molesta. 3180
Así no podréis caer.
- Juan Gran señor, desesa manera
a pesar de la Fortuna
montes piso, que no ruedas.
(A la infanta.) Vos, señora, que

	culpastes	3185
	mal informada mi lengua, premiada por muda agora, que jamás en vuestra ofensa habló palabra. Don Luis testigo fiel desto sea,	3190
	y porque el rey desto gusta, esposa suya Clavela.	
Calvo	Y a mí ¡que me papen duelos!	
Juan	Tú, Calvo, eres de su alteza palafrenero mayor.	3195
Calvo	¡Vivas, pues me empalafrenas, más que un catalán agravio!	
Juan	El privado fui por fuerza, mas ya lo seré con gusto si os le ha dado esta comedia.	3200